

DR. ALEJANDRO LOPEZ I. C.

Fue un colombiano de prestigio, que armado de profundos conocimientos le dio realce a Antioquia.

Nació en Medellín el miércoles 14 de junio de 1876 en el hogar de D. Alejandro López y Doña María Teresa Restrepo, padres también de los doctores Libardo y Luis, abogado y médico respectivamente. El último falleció hace algún tiempo.

Hizo sus primeros estudios en su ciudad nativa, pasó luego a la Universidad de Antioquia donde optó el título de bachiller; entró después a la Escuela Nacional de Minas y en ésta se graduó el 30 de mayo de 1899 con el trabajo denominado "EL PASO DE LA QUIEBRA DEL FERROCARRIL DE ANTIOQUIA". Fue presidente de tesis el general Pedro Nel Ospina. Más tarde, el 20 de noviembre de 1908 se doctoró como ingeniero de Minas.

Con gran eficiencia trabajó como ingeniero en el Ferrocarril de Antioquia, donde resolvió con visión clara, graves problemas que le dieron realce y economía a la empresa. Por algún tiempo fue director de las Minas de El Zancudo en la ciudad de Tiritibí.

Una vez viajó por los Estados Unidos y de regreso a su patria pasó a Méjico y en este país hizo importantes estudios y observaciones que concretó en un trabajo denominado: "EL HENEQUEN Y OTRAS PLANTAS FIBROSAS", e ideó una máquina desfibradora que ha prestado útiles servicios a los cultivadores de cabuya en Antioquia. Conoció también algunos idiomas y así pudo traducir la obra "PARA ABRIRSE CAMINO EN LA VIDA", bello libro de Silvain Roudes, y en compañía del ilustre poligloto don Tomás Márquez, vertió al castellano el libro de Paul Gautier denominado "EDUCACION VERDADERA".

En colaboración con el doctor Jorge Rodríguez, también ingeniero de renombre, publicó el doctor López el libro "DATOS ESTADISTICOS SOBRE EL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA". De singular importancia es el artículo que publicó con el título de "EL FIQUE, SU CULTIVO Y BENEFICIO INDUSTRIALES". Este admirable estudio lo hizo acreedor a que la exposición AGROPECUARIA le adjudicara en Medellín el primer premio. También es notable su estudio "NOCIONES DE CIANURACION", escrito conjuntamente con el doctor Luis F. Osorio, otro ingeniero de prestigio en Antioquia.

Por algún tiempo fue el doctor López director de "LA ORGANIZACION", periódico que dejó huella indeleble en el periodismo de la Montaña; luego estuvo como colaborador asiduo de "EL CORREO LIBERAL". En éstos y otros muchos periódicos y revistas publicó sesudos artículos sobre estudios importantes. Una de sus hondas preocupaciones fue el Ferrocarril de Antioquia, y a esta obra le dedicó todo su entusiasmo y estudios serios. Escribió importantes cosas sobre estadística y economía industrial, materias que conocía a fondo y cuyas cátedras regentó por varios años en la Escuela de Minas de Antioquia. Enseñó igualmente con verdadera competencia, matemáticas y mineralogía.

El doctor López asistió como diputado a la Asamblea de Antioquia, fue concejero municipal de Medellín, representante al Congreso Nacional y Ministro de Obras Públicas. Este último cargo no lo aceptó.

El 15 de abril de 1920, acompañado de su mujer doña Lucía Uribe Márquez y sus cuatro hijos, salió para Europa y por más de 10 años vivió en París y en Londres, como agente consular. En esta última ciudad, uno de sus hijos abandonó la vida de manera trágica.

Durante su estada en el Viejo Mundo, publicó su libro "PROBLEMAS COLOMBIANOS" y en 1929 la obra denominada "EL TRABAJO", libro de gran aliento por las informaciones, ideas y enseñanzas que contiene. En aquellos países fue el doctor López agente del gobierno departamental de Antioquia para atender a lo relacionado con el empréstito francés y para servirle al Ferrocarril de Antioquia en el despacho de material rodante, puentes y otras cosas

más. También le sirvió en Londres como miembro de la comisión fiscal que estudiaba la unificación de la deuda pública.

Conocido como hombre de ciencia, muchas asociaciones científicas de Europa le abrieron las puertas y lo acogieron como miembro prestante y cultor de los conocimientos humanos.

Era el doctor López un hombre de visión patriótica y de energías impulsadoras, puestas al servicio de su país. Tenía además prácticas de sociólogo experto.

Después del año de 1930 volvió a Colombia y se puso a servirle en diversas actividades. Fue gerente de la Federación de Cafeteros, nombrado en reemplazo del doctor Mariano Ospina Pérez.

Hacia algún tiempo que se había radicado en la ciudad de Fusagasugá, en Cundinamarca, y allí murió el miércoles 13 de marzo de 1940 a las 9 a. m.

El 14 del mismo mes, su cadáver fue trasladado en avión a la capital de Antioquia. En el aeródromo de Las Playas, fue recibido por el Presidente de Colombia, doctor Eduardo Santos, por el Ministro de Obras Públicas, doctor Jorge Gartner y por numerosas personalidades. Varias entidades dictaron decretos de honores como homenaje al ilustre hijo de Antioquia.

Para cumplir su voluntad, en la tarde del mismo día, fue trasladado al túnel de La Queibra, donde se le dió sepultura. En este lugar habló el doctor Alberto Jaramillo Sánchez.

Cómo se contrista el ánimo al ver desaparecer a los hijos que tanto necesita Antioquia. Al través de los años, su recuerdo será siempre un ejemplo de energía y de trabajo.

Medellín, marzo 14 de 1940.

José Solís Moncada